

## CÓMO PREPARARSE PARA LA LECTURA: AL VESTIRSE EN LAS MAÑANAS

Por suerte, es muy fácil --y agradable-- ayudar a los pequeños a desarrollar una habilidad muy importante que les servirá cuando estén aprendiendo a leer. Se trata de la capacidad para hablar bien:

***Los niños en edad preescolar que pueden usar bien el lenguaje tienden a ser niños que tienen un vocabulario más amplio cuando comienzan la escuela. Y, a esos niños que conocen muchas palabras y que pueden hablar fácilmente con otros, con frecuencia, les va mejor cuando llega el momento de aprender a leer.***

¿Qué puede hacer usted en casa para ayudarle a su pequeño(a)? Pues bien, ***la mejor manera que se conoce para ayudar a que los pequeños desarrollen sus aptitudes en el lenguaje es hablarles.*** Hasta a los bebés más pequeños les encanta oír la voz de la mamá y del papá hablándoles. Hasta los recién nacidos mueven la cabeza hacia donde vienen las voces de sus padres. Y les sonrían y les susurran más a las personas que les sonrían y les susurran a ellos. ¿No es lógico, entonces, hablar con su pequeño(a)?

Algunos padres se preguntan sobre qué deberían hablarle al bebé o al niño pequeño. La respuesta es sencilla: ***¡de cualquier cosa y de todo!*** Usted puede decirle a su bebé recién nacido qué está haciendo para prepararlo para el baño. Y puede describir la comida que le está preparando a su pequeño(a). Y, ***seguramente, puede hablarle a su niño(a) en edad preescolar acerca de la ropa que se está poniendo al prepararse para ir a la guardería o al programa preescolar.***

Háblele acerca de los colores de la ropa. Coméntele cuáles son las opciones: esta camisa o aquélla; pantalones o vestido; calcetines o medias, etc. ¿Los zapatos tienen una ***hebilla***? ¿Es ésa una palabra nueva para su hija? ¿Las zapatillas tienen cierre de ***velcro***? ¿O se atan con ***agujetas***? ¿Usará una ***sudadera*** o una ***chamarrá***? ¿Tiene ***cierre***? ¿O cuántos ***botones*** tiene? ¿De qué color son?

Ya va entendiendo de qué se trata, ¿verdad? ***Casi todo lo que haga con su niño(a) durante la mañana —aunque sea vestirse— puede ser una oportunidad para que aprenda nuevas palabras.*** Y, lo que podría ser más importante, ***es la oportunidad para que él(ella) hable con usted,*** para practicar sus aptitudes en el lenguaje.

***Así que pase un buen rato y verá que toda esta práctica, aunque sea sólo hablar en las mañanas, le servirá muy bien a su niño(a) más adelante en la escuela, ¡cuando llegue el momento de leer!***